

Humedales sufren ante cambio climático

Laura Ortiz C. /CAMPUS
lortiz@una.cr

Los humedales, es decir, todos aquellos cuerpos de agua dulces, salados, lagos, lagunas, pantanos, playas y arrecifes coralinos, entre otros, encuentran hoy en el cambio climático su principal reto para la conservación. El pasado 5 de marzo el Laboratorio de Recursos Naturales y Vida Silvestre de la Escuela de Ciencias Biológicas de la Universidad Nacional (Larnavisi-UNA), organizó la mesa redonda Los humedales y el cambio climático.

“Los humedales son espacios para el desarrollo de biodiversidad, reservorios de agua, sistemas naturales de saneamiento, contienen los recursos alimentarios para peces, moluscos y crustáceos, mitigan los efectos de grandes tormentas para las comunidades vecinas y contribuyen a atenuar los procesos de erosión costera entre muchas otras funciones”, explicó Lilliana Piedra, coordinadora del Larnavisi-UNA.

La adaptación al cambio climático, de acuerdo con Piedra, requiere la



Foto Archivo Oficina de Comunicación UNA

implementación de acciones como la restauración y rehabilitación de hábitats, proteger a las poblaciones vulnerables y el desarrollo de estudios de vulnerabilidad, impacto y medidas de adaptación, cuyos resultados sirvan de base para la gestión y el manejo.

“Con el cambio climático el promedio de temperatura del agua aumenta y favorece la evaporación, con eso tenemos menor disponibilidad de este recurso, las especies también se ven afectadas, pues muchas no son tolerantes a este cambio de temperatura. La laguna Estrella, ubicada en el Caribe Sur

del país, corre el riesgo de salinizarse por el aumento en el nivel del mar, si esto sucede muchas de las especies de plantas y especies marinas que la habitan corren el riesgo de desaparecer”, dijo la investigadora.

En la mesa redonda participó Kindlle Blanco, del Instituto Regional de Estudios en Sustancias Tóxicas (Iret-UNA), quien presentó un estudio sobre la presencia de contaminantes emergentes en diversos ecosistemas de Costa Rica. Además, se impartieron videoconferencias por parte de los especialistas Pedro Luis Payares, de *Environment & Technology Foundation* de Colombia con Eficiencia de la tuna como coagulante natural para la potabilización del agua; Prácticas agrícolas climáticamente inteligentes, por Lillibeth Montes, de Córdoba, Argentina; Corralito: un humedal en peligro de extinción, de Jorge Villadiego, de la Universidad Pontificia Bolivariana y la Importancia de la comunicación ante la realidad de los humedales, a cargo de Efraín Bamacá, de la Universidad de San Marcos de Guatemala. Piedra también presentó el estudio la Caracterización de la laguna Estrella en el Caribe Sur del país.

Contingencia y educación a la población

Johnny Núñez Z. /CAMPUS
jnunez@una.cr

En el marco del enfoque multisectorial Una-Salud, que promueve la Organización Mundial de la Salud (OMS), se establece que la esencia del médico veterinario es la protección de la salud pública, concepto que a la vez aboga por el balance e interacción de la salud humana, animal y el ambiente. De ahí la importancia de este enfoque para concientizar sobre la prevención de hábitos que aumentan el riesgo de contraer enfermedades infecciosas como el covid-19.

Lohendy Muñoz Vargas, veterinaria y especialista en salud global y pública de la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Nacional (EMV-UNA), explicó que durante la atención de dicha pandemia, el médico veterinario participa en diferentes ejes como el conocimiento del agente etiológico, la vigilancia epidemiológica, la investigación de tratamientos, el desarrollo de medidas de contingencia y la educación a la población.

Muñoz agregó que el 60% de las enfermedades infecciosas a nivel mundial, y el 70% de enfermedades infecciosas emergentes son de tipo zoonótico. “Quiere decir que son agentes infecciosos que habitan en animales y se transmiten al hombre

causando enfermedad y en muchos casos brotes de importancia. La alteración de los ecosistemas por parte del ser humano ha causado variaciones en la ecología de los microorganismos y vida silvestre, favoreciendo mayor proximidad entre especies y por consiguiente la emergencia de enfermedades no reportadas anteriormente, como el sars (síndrome respiratorio agudo grave), el virus del Nipah, y el actual causante de la pandemia, el covid-19”, comentó Muñoz.

Constante comunicación

La investigadora de la UNA agregó que en Costa Rica se cuenta con veterinarios en áreas fundamentales como epidemiología, virología, salud pública, bioinformática, entre otros, los cuales se mantienen en constante comunicación con el Ministerio de Salud. “Desde cada una de nuestras especialidades hemos colaborado con los jefes para afrontar la enfermedad, participando activamente en medidas de contingencia, bioseguridad, prevención y control”, enfatizó Muñoz.

Subrayó que desde las universidades se cuenta con tecnología para el diagnóstico, vigilancia y estudio del patógeno. Por ejemplo, con diagnóstico de casos, vigilancia activa y pasiva, y uso de herramientas de última



(Foto cortesía de Lohendy Muñoz Vargas)

Lohendy Muñoz, veterinaria de la UNA, indicó que animales y ambientes sanos impactan en el bienestar humano.

tecnología como la secuenciación del genoma completo, la cual permite entender las vías de transmisión y genes de virulencia claves en la propagación de agentes como el coronavirus.

La investigadora valora la posibilidad de que este virus llegue para quedarse por

mucho tiempo más, por lo que se debe hacer un cambio en la forma de vida. “Esto no sólo repercutirá en protegernos del coronavirus, sino también de otros agentes que utilizan la misma forma de transmisión, como el virus de la influenza”.